

*¿Qué tenemos para dar que haga de este encuentro un lazo?*

Hace un tiempo con una colega promovíamos en el marco del análisis de la educación inclusiva esta pregunta.

Me pregunto qué de lo que está sucediendo -con la supuesta presencialidad- en estos días construye vínculo educativo. Qué de lo que nos están proponiendo promueve aprendizajes. Qué de lo que estamos ofreciendo nos ubica en nuestro lugar de enseñantes. Y qué condiciones necesitamos y nos hacen falta para asegurar que nuestra práctica sea de cuidado de las infancias.

Vínculo educativo es aquella relación (pedagógica) mediada por algo que es valioso para el otro. Que nos ubica en actores y hacedores de una transmisión genuina. Eso es educar.

En un mundo que es de todos y que compartimos. En el que hoy más que nunca nos requiere cuidar y cuidarnos. Entre todos.

¿Qué tenemos para dar hoy así en este desierto de sentidos que haga de la escuela un lugar de construcción de lazo?

No es así como se aprende. Ni cómo se enseña. No estamos poniendo la infancia en el centro. Ni los aprendizajes. Ningún/a docente puede planificar ni enseñar ni secuenciar ni trabajar con otros así. Y ninguna conducción, conducir lo importante.

Y qué se le dice a los niños que está sucediendo? Cómo construir legalidades que habiliten escenarios para aprender cuando se desconoce autoridad, justicia, institucionalidad. Cuidar al otro, cuidarse, reconocer a la escuela en la comunidad es esencial para que el acto educativo acontezca.

Cuidado con tanto insistir sobre la forma y no el fondo porque nos vamos a quedar sin las cosas mínimas que hacen a una escuela como son la confianza, los vínculos de cuidado y respeto, el sentido de la relación pedagógica necesaria para hacer lugar al aprendizaje y el deseo de enseñar y aprender.